

Percepciones e imaginarios para la construcción de paz territorial en Colombia en el marco del Acuerdo Final de la Paz: desde la Iglesia católica colombiana.

Emmanuel Alejandro Hernandez Nieto

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo identificar las percepciones e imaginarios de la Iglesia católica en la construcción de paz territorial en la subregión PDET de la Macarena-Guaviare en el marco del Acuerdo Final de Paz. En un primer momento, se realiza un breve estudio descriptivo del rol de la iglesia católica en Colombia en la construcción de paz desde el siglo XIX hasta la firma del Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (Acuerdo Final de Paz). Posteriormente se abordará la importancia de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) para el cumplimiento del Acuerdo Final de Paz y su relación con la Iglesia católica colombiana para la construcción de paz territorial. Por último, se evidenciará a la luz los enfoques de las 3^r las percepciones e imaginarios de los representantes de la Iglesia católica en la subregión PDET de la Macarena-Guaviare para la construcción de paz territorial.

Palabras Clave: Construcción de paz territorial, PDET, reconstrucción, reconciliación y resolución.

ABSTRACT

The objective of this article is to identify the perceptions and imaginaries of the Catholic Church in the construction of territorial peace in the PDET subregion of La Macarena-Guaviare within the framework of the Final Peace Agreement. First, a brief descriptive study of the role of the Catholic Church in Colombia in peacebuilding from the nineteenth century until the signing of the Final Agreement for the termination of the conflict and the construction of a stable and lasting peace (Final Peace Agreement) is carried out. Subsequently, the importance of the Development Programs with a Territorial Approach (PDET) for the fulfillment of the Final Peace Agreement and its relationship with the Colombian Catholic Church for the construction of territorial peace will be addressed. Finally, the perceptions and imaginaries of the representatives of the Catholic Church in the PDET subregion of La Macarena-Guaviare for territorial peacebuilding will be evidenced in light of the approaches of the 3r.

Keywords: Territorial peacebuilding, PDET, reconstruction, reconciliation and resolution.

1. INTRODUCCIÓN

El Acuerdo Final de Paz ha sido un hito en la historia de Colombia, puesto que dio fin al conflicto entre la guerrilla de las FARC-EP y el Estado colombiano, con eje en un enfoque territorial con características de desarrollo económico y participación ciudadana (de Vera, 2018). Asimismo, tras casi seis años desde su firma y cuatro desde el inicio de la implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) el Estado colombiano ha exhibido dificultades para transformar las dinámicas territoriales del conflicto armado enmarcados en la periferia del país, tales como debilidad institucional, estructuras criminales y cultivos ilícitos (Ríos & González, 2021).

Expuesto lo anterior, la Iglesia católica colombiana ha sido históricamente un actor importante en la interacción social y política, la cual se ha transformando desde la independencia como un actor promotor de la violencia política debido a los diferentes conflictos con el Partido Liberal a la institución eclesiástica actual con una visión mediadora y promotora de paz desde los años 80 que ha acompañado las diferentes iniciativas de paz para la salida del conflicto armado negociado y la transformación del territorio (González, 1997).

En este orden de ideas, se busca responder a la pregunta ¿Cuáles son los retos percibidos para la construcción de paz territorial en la subregión PDET de la Macarena-Guaviare por parte de la Iglesia católica colombiana en el marco del Acuerdo Final de la Habana? En primer lugar, se identificará la visión histórica de la iglesia católica en la construcción de paz en Colombia desde el siglo XIX. En segundo lugar, se analizará el papel de la Iglesia católica en la construcción de paz territorial respecto a los PDET en el marco del Acuerdo Final de Paz. Por último, se analizará la perspectiva de la iglesia católica en la construcción de paz territorial en la subregión PDET de la Macarena-Guaviare.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Las 3R: Reconstrucción, Reconciliación y Resolución.

Con el propósito de dar respuesta al objetivo general: identificar los retos que percibe la Iglesia católica en la construcción de paz territorial en la subregión PDET de la Macarena-Guaviare en el marco del Acuerdo Final de la Paz, se evaluaron diferentes teorías y enfoques como, la paz neoliberal y la teoría integral de la educación para la paz, las cuales se descartaron debido a que no da cabida en el objetivo general del artículo pues la primera se centra específicamente en lo económico y lo político (Alvear, 2008), y la segunda se centra en el ámbito escolar (Lozano, 2011).

Ahora bien, se ha escogido los enfoques expuestos por Johan Galtung en su libro *tras la violencia, 3r: reconstrucción, reconciliación y resolución* (1998) donde expone la importancia de una visión holística de la construcción de paz en el posconflicto, la cual matiza las razones que originaron el conflicto y violencia por medio de la reconstrucción, la reconciliación y la resolución, esta interacción tiene como objetivo crear una paz estable y duradera donde todas las partes aporten sus intereses en la visión de una nueva sociedad, esta paz entendida “como la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad” (Galtung, 1998). Las 3r son útiles para el entendimiento diacrónico pues se entiende el origen y el desenlace del conflicto, y sincrónico ya que se busca aterrizar las 3r al mismo tiempo, pues se pretende que la sociedad aterrice cada uno de estos enfoques de forma natural y no forzada.

Por último, menciona la importancia del trabajador para la paz en todos los enfoques, pues tiene “profundos conocimientos y habilidades [...] para reunir a las partes”(Galtung, 1998), sirviendo como catalizador de los intereses de cada una de las partes y poder mediar el conflicto con creatividad, no violencia y empatía. A continuación la explicación de cada uno de los enfoques.

2.1.1 Reconstrucción

La reconstrucción según Galtung (1998) se debe ver de forma holística con cuatro categorías: la rehabilitación, la reconstrucción, la reestructuración y la culturización. En cuanto a la rehabilitación enfoque del pesar colectivo se define como “asistencia a los trastornos de estrés post-traumático”, pues se entiende que el pesar debe ser colectivo tanto del victimario como de la víctima debido al horror de la guerra ambos buscan abolir esta para poder pasar el proceso de curación.

La reconstrucción con enfoque desarrollista plantea la “reparación de daños materiales, construcción de nuevos hábitats, incluyendo ayudas a naturaleza”(Galtung, 1998), debido a la guerra, se busca por medio del diálogo de los tres sectores (sin exclusión alguna) la visión generalizada de desarrollo social, cultural y mundial, donde se entiende que el desarrollo deber ser flexible respecto al reparto/solidaridad y crecimiento/libertad.

La reestructuración según Galtung está dirigida “a eliminar la exclusión social elevando los niveles de educación y salud de los marginados”(Galtung, 1998, p.71). Un modelo democrático no es suficiente debido a los problemas en su funcionamiento con las brechas de desigualdad, por ello es necesario complementar reduciendo las distancias sociales por medio del fortalecimiento de las comunidades locales y la construcción de lazos con ONG's y la

sociedad civil por medio del diálogo en busca de la despolarización para la creación de nuevas instituciones Galtung, 1998).

Por último, la reculturización busca “sustituir una cultura de violencia por una cultura de paz, y construir una cultura donde no hay ninguna”(Galtung, 1998, p. 72-73). La cultura para la paz se construye educando a toda la sociedad sobre el conflicto, valores de paz, formas de resolución, Derechos Humanos(DDHH), medio ambiente y democracia en diálogos y debates nacionales e internacionales, e identificar los vacíos culturales emergentes. Del mismo modo se debe mitigar el machismo y la relación héroe-guerra (Galtung, 1998).

2.1.2 Reconciliación

La reconciliación según Galtung se ve desde una perspectiva conjunta, se define como un “cierre en el sentido de que no se reabran las hostilidades [y] curación en el sentido de ser rehabilitados”(Galtung, 1998, p.77). Esta “r” debido a su profundidad humana es difícil de materializar la liberación del trauma de la víctima y la liberación de la culpabilidad para el autor-agresor. Si bien la reconciliación depende de la relación víctima-agresor, puede existir una tercera parte “como fuente de Gracia, Ley y Justicia”(Galtung, 1998 p.77) que administra esta relación con el objetivo de dar un carácter punitivo o liberador a las partes (Galtung, 1998).

Ahora bien, dentro de la reconciliación Galtung expone doce enfoques, explicando que la elección del uso de estos, dependerá del caso y contexto, pues entiende que la reconciliación es obligación el eclecticismo cultural (Galtung, 1998). Dicho esto, se escogieron los enfoques conjuntos: el pesar conjunto, reconstrucción conjunta y resolución conjunta, pues según Galtung son transversales debido a que se basan en la misma metodología, además “podrían ponerse en marcha en una fase temprana, a nivel modesto, para ir adquiriendo experiencia”(Galtung, 1998 p. 99) sobre limar la culpabilidad y el trauma en pro de la reconciliación y ayudar a mitigar los traumas y culpabilidad en los diferentes sectores de la sociedad y profundizando en la responsabilidad compartida.

Expuesto lo anterior, el enfoque de pesar conjunto entiende que la guerra no tiene un carácter heroico, pues todas las partes fueron perdedoras en el conflicto y que las personas que murieron en el pues

“a esas personas les privaron de sus vidas políticos incompetentes, incapaces de transformar conflictos, corriendo ellos mismos poco o ningún riesgo pero dispuestos a enviar a otros a una muerte (casi) segura, esparciendo esa muerte a otros en el proceso”(Galtung, 1998 p. 91).

Por ello el sentimiento conjunto, expresado por medio de debates y reuniones en donde se reúnen las diferentes partes para entender las decisiones que se tomaron durante el conflicto como proceso de curación del pesar conjunto(Galtung, 1998).

El enfoque de reconstrucción conjunta tiene como objetivo “construir la paridad moral en torno a actos positivos”(Galtung, 1998), pues busca la curación del trauma y despolarización por medio de actos de cooperación entre víctima-víctima y entre los bandos agresores como preparación al encuentro víctima-agresor, ya que “lo que importa es el sentimiento de estar juntos, reflexionando sobre la insensata destrucción”(Galtung, 1998 p.94). Este al entrelazarse con el anterior enfoque facilita la evocación de una verdad más profunda y dinámica (Galtung, 1998).

El enfoque de resolución conjunta de conflictos según Galtung (1998) refiere a una participación generalizada por medio de una terapia del pasado y una terapia del futuro. La primera hace referencia a “que la población debata sobre lo que falló y en qué momento, y qué podría haberse hecho”(Galtung, 1998) y la segunda refiere a “que la gente debata, imagine, cómo sería el futuro si no se trabaja en pos de una paz más sostenible, y cómo sería ese trabajo, empezando aquí y ahora”(Galtung, 1998). Esto le da la posibilidad a la población de cerrar las heridas, sociales, culturales y estructurales, al igual se debe mantener viva la resolución en todo momento para que el conflicto logre suavizarse.

2.1.3 Resolución

En cuanto a la resolución Galtung(1998) establece que se debe ver una visión conjunta que entienda el conflicto, la violencia y la construcción de paz. En primer lugar, el conflicto se entiende por medio del triángulo “A, attitude, B, Behavior, C, contradiction”(p.14), pues la raíz del conflicto es la contradicción generada por las disparidades en los intereses de las partes, el cual es agravado debido a las actitudes negativas (prejuicios) y comportamientos negativos (discriminación) que desembocan en la violencia.

La violencia se entiende por medio del triángulo de la violencia directa, cultural y estructural. La violencia directa es aquella que es “física y/o verbal, es visible en forma de conductas”(p. 15). La violencia cultural se utiliza para legitimar la violencia directa, a su vez esta se legitima por medio “de todos los mitos, de gloria y trauma y demás”(p. 16). Por último, la violencia estructural la cual es el conglomerados de choques dentro de la estructuras sociales, las cuales producen desigual y explotación (Galtung, 1998).

La tercera parte es la rehabilitación por medio de la tríada de la praxis: diagnóstico, pronóstico y terapia. El diagnóstico busca entender qué género la violencia, el pronóstico refiere a que le ocurre puede ocurrir a la violencia si hay continuación del conflicto. Finalmente, la terapia según Galtung(1998, p.104) se divide en dos: la autoterapia refiere a “lo que uno puede hacer para reducir la violencia” y la heteroterapia refiere a “lo que pueden tener que intervenir terceros”. Todo lo descrito anteriormente se funde en las 3r pues la rehabilitación es objetivo de las partes y su relación, la reconstrucción ayuda a la rehabilitación de las partes y la reconciliación a la rehabilitación de su relación (Galtung, 1998).

3. Metodología

La propuesta metodológica se enmarca en una investigación de tipo cualitativa, puesto que tiene como objetivo “la descripción contextual del evento, conducta o situación”(Aguilaga, 1986) para la mayor captación posible de la realidad. En el primer y segundo capítulo se utilizó el análisis de textos, el cual permite dar un significado y descripción del contenido a los textos (Roncancio, Camargo & Muñoz, 2017). Los textos seleccionados son fuentes primarias y secundarias tales como textos históricos, textos académicos e informes que tienen como eje temático las relaciones entre la Iglesia católica y Estado colombiano, al igual que la construcción de paz en Colombia, los cuales fueron seleccionados bajo la pertinencia de los datos para la investigación, al igual que la cercanía que se tiene respecto al tema, uno de los autores que representa lo anterior es Fernan Gonzalez, quien es sacerdote jesuita y ha dedicado su vida académica a la investigación social haciendo énfasis en la relación Iglesia-Estado(Comunicaciones CINEP, 2017)

En el numeral 6 , se realizó un análisis cualitativo de contenido aplicado en los enfoques de las 3^r propuesto por Johan Galtung, dado que es un estudio de tipo fenomenológico y descriptivo, que dado por su flexibilidad con ayuda de la sistematización y robustez metodológica permite hacer uso de la entrevista “en virtud de la fertilidad analítica que otorga la generación de categorías desde los datos”(Cáceres, 2003), por medio de material simbólico en este caso sonoro.

Las entrevistas son de carácter semi-estructurado en profundidad holística entendido como “profundizar en ciertos temas generales que se van abordando de manera creciente a medida que la información que se recoge exige su profundización”(Ceron, 2006). Lo anterior, establece un cuestionario con cuatro preguntas estructuradas, las cuales dan la posibilidad de añadir profundidad en los ejes propuestos con sus respectivas preguntas las cuales son:

- 1. Reconstrucción
¿Qué percepción tiene con referencia al proceso de reconstrucción que se ha dado desde el inicio de la implementación del Acuerdo Final de Paz?
- 2. Reconciliación
¿Qué percepción tiene con referencia al proceso de reconciliación que se ha dado desde el inicio de la implementación del Acuerdo Final de Paz?
- 3. Resolución
¿Qué dinámicas de violencia persisten en el territorio?
- 4. Oportunidades para la construcción de paz territorial
¿Qué aspectos percibe se deben trabajar para lograr una paz territorial estable y duradera?

Las preguntas se realizaron con base a identificar las percepciones e imaginarios de la Iglesia católica frente a la construcción de paz territorial en Colombia.

Estas entrevistas se realizaron a 2 sacerdotes de la subregión PDET de la Macarena-Guaviare en Colombia, esto debido a la dificultad de contactar a los participantes dada las condiciones de seguridad en dichos territorios, por ello se ha escogido una subregión en pro de un proceso de rigurosidad analítico se tiene en cuenta la saturación de los datos en la investigación, donde prima la reducción de datos con base a las experiencias de los participantes son reconducidas por medio de la codificación bajo la convergencia de los nodos expuestos anteriormente(Ortega-Bastidas, 2020).Este material es codificado bajo los segmentos establecidos anteriormente, por medio de un glosario de códigos que ayudarán al proceso de clasificación de las unidades de significado(Gil & Arana, 2010), en las categorías presentes de los estudios de paz como lo son las 3^r. Finalmente, dada las condiciones territoriales en las que se encuentran los participantes, se realizaron llamadas telefónicas, las cuales han sido grabadas y son anónimas.

4. Breve historia del rol de la Iglesia Católica colombiana, de promotor del conflicto a legitimador de la paz

La Iglesia católica desde la conquista y durante la colonia jugó un papel importante para el Imperio español, pues se le otorgaron varias capacidades del Estado a desarrollar como la educación, relaciones metrópolis-colonia, entre otras. Desde el siglo XIX en la independencia la iglesia católica tiene el rol de integración de las regiones y las oligarquías regionales de poder (González, 1997). Puesto que el papel de la Iglesia ha sido en este siglo el de la cohesión de las clases dominantes de nivel regional y local, en vista de un proyecto nacional. Igualmente, el desempeño de capacidades del Estado tales como legitimidad simbólica, con mayores recursos monetarios y humanos que le permitía mayor presencia territorial en Colombia que el propio Estado (Ballesta & Ángeles, 1997). Lo anterior, configuró una serie de conflictos a lo largo de todo el siglo XIX y parte del siglo XX entre la Iglesia y el partido Liberal colombiano, debido al conflicto ideológico y confusión política del papel de la Iglesia en el Estado (de Vera, 2018).

La cosmovisión de la Iglesia católica colombiana presenta una dificultad de aceptación al cambio histórico y el concepto de revolución dado su carácter estático y de orden natural preestablecido, en donde buscaba recuperar su autonomía sin perder el estatus de protección y monopolio en temas como educación y seguridad social. Está ligada a una sociedad de cultura agraria y con un orden social muy jerarquizado como lo es la colombiana. Está cosmovisión choca con la visión liberal del mundo la cual estaba basada en el progreso indefinido y en la armonía de intereses individuales contrapuestos, en específico la secularización del Estado (González, 1997).

Expuesto lo anterior, según Ballesta & Ángeles (1997) entre 1821-1839 existieron varias transformaciones constitucionales en la visión de la relación Iglesia-Estado, donde se legitimó la religión católica como la religión de la nación, estas disputas formarán entre 1839-1842 la Guerra de los Supremos, esta se dio en un proceso de definir el sujeto político y la relación Estado-Iglesia en Colombia. Esto debido a la eliminación de conventos menores en Pasto (Plata & Vega, 2015). Dando paso a los primeros conflictos en la relación Iglesia-Estado en Colombia que serán ubicados entre 1840-1853 por las llamadas reformas de mediados de siglo, centrando el problema de la relación Iglesia-Estado en la visión de un modelo ideal de sociedad medieval de la Iglesia colombiana.

La guerra de las escuelas se fundamentaría desde 1870 en un intento por introducir una educación laica inspirada por la Convención de Rionegro de 1863, lo que llevó a la Iglesia colombiana al borde de un cisma dada la división entre el prelado y el clero, pues se entiende que “ el clero catolico fue quien hizo la última revolución y es el gran enemigo que tienen las instituciones en Colombia” (González, 1997, P. 239).

Con el fin de la guerra y la llegada del gobierno Núñez surge la propuesta del concordato de 1887 nace de la necesidad de definir una línea divisoria entre la potestad de los poderes de la Iglesia y la sociedad, que regenerara la Iglesia colombiana y perpetúa la hegemonía

conservadora hasta 1930 (González, 1997, P. 238). El concordato fue negociado bajo 8 preceptos que darían fin a los conflictos Iglesia-Estado; en este mismo orden de ideas, la guerra de los Mil Días, al igual que las guerras del siglo XIX son consideradas guerras de religión entre la rebelión liberal contra la Iglesia, donde varios obispos apoyaron de forma monetaria, verbal y espiritual la guerra exhortando a los católicos a entrar a la guerra para defender la religión, pues se asociaba el amor a la paz con la complicidad con el infierno, ya que se entendía que el liberalismo era pecado (González, 1997, p. 262).

Ahora bien, entre los años 1900 a 1930, el clero buscó mantener la unidad del conservadurismo dadas las diferentes divisiones conservadoras, en este periodo también se logra evidenciar la división entre los padres jesuitas y el clero, lo que demuestra la no homogeneidad de la Iglesia. Posterior a este entre los años 1930 a 1985 se dieron diferentes reformas modernizantes buscaba la secularización de la sociedad y el Estado, lo que constituye el epicentro de conflictos profundos entre lo que se llamó la República liberal (1930-1946) y la Iglesia colombiana. Estas reformas tocan temas como educación laica incluso en los colegios privados católicos, libertad de culto y de expresión, separación Estado-Iglesia, reconocimiento de las logias masónicas y lo relativo al matrimonio y divorcio civil que darían paso a la polarización bipartidista (González, 1997).

Expuesto lo anterior, el clero denuncia una persecución legal contra la religión por parte de la república liberal, pues también se propuso cambiar la constitución en 1936. Dentro del discurso de la Iglesia en definir a sus enemigos como judíos, protestantes liberales se añadió el comunismo, ya que corrompe y arrebató el espíritu cristiano de las masas. Aunque, este no era el pensamiento de todo el clero, pues por medio de encíclicas papales se creó una doctrina social.

La vuelta del conservadurismo entre los años 1946-1957 debido al tenso ambiente de polarización desembocará en la violencia con el bogotazo en 1948, en donde la identificación de la Iglesia con el Partido Conservador llevaría a la quema de templos y asesinatos de curas, a lo que el episcopado señaló la culpa de los liberales por la educación laica y se les asoció con el comunismo. En 1949 la pastoral colectiva hace un llamado a la paz en Colombia por una armonía entre los ciudadanos. Cabe resaltar que desde la República Liberal con monseñor Perdomo la Iglesia tenía un carácter más de conciliador. Sin embargo, las divisiones acentuaron los conflictos en donde curas rasos participaban en el conflicto, donde fue imposible frenar las catástrofes que habían desembocado debido a su historia con el Partido Conservador (González, 1997, p. 297).

Durante el gobierno de facto de Rojas Pinilla, en donde éste culpó a diferentes miembros del clero de promover un ambiente favorable al golpe de Estado, consecuencia de esto es el acercamiento del Partido Liberal a la jerarquía eclesiástica, con ello se dio fin a los tradicionales conflictos, con ello se dio paso a la modernización interna de la Iglesia colombiana, la cual en el fondo permanece la autoridad jerárquica con una actitud más crítica en lo social, pues anteriormente la Iglesia era mayormente conciliadora por el miedo a incitar a la violencia (González, 1997, p. 301).

Ahora, esto imposibilita el entendimiento de los curas rebeldes o contestatarios debido a la rigidez estructural para dirimir conflictos con otros estilos de pensamiento por parte de la Iglesia y el sistema democrático colombiano. A partir de los cambios sociales en los años 70 como la laicización en tiempo récord del Estado y el concilio del Vaticano II, debido a la alianza del Frente Nacional, pues al tener mayor cercanía el Partido Liberal a la Iglesia se facilitó las reformas del Concordato de 1973 que seculariza la relación Estado-Iglesia, además los masivos éxodos del campo a la ciudad, que como una de sus consecuencias fue la profesionalización de la mujer lo que cambiaría la concepción de familia (González, 1997).

Por consiguiente, existe un cambio en la unanimidad doctrinal y en la legitimidad de la institución eclesial, pues por el concilio del Vaticano II la Iglesia debía afrontar los problemas del siglo XIX y XX juntos por la necesidad de modernizarse. Esto imposibilitó el diálogo debido a las diferencias en la visión social del país entre los jerarcas de la Iglesia y sectores rebeldes del clero, los grupos sacerdotales de la Golconda y otros similares que se acercaron a corrientes de pensamientos de izquierda como el marxismo en su versión menos matizada y simplista (González, 1997, p. 308).

Estos sectores rebeldes del clero se guiaban por lo planteado por el padre Camilo Torres en su aporte a la teología de liberación, donde exalta la revolución y la lucha como deber de todos los cristianos. Algunos de estos sectores llegaron a radicalizarse al punto de participar en la violencia guerrillera. En 1981 la Iglesia toma una postura conciliadora con la diferencia de que hace algunos acercamientos para el diálogo entre las partes. Con ello la Iglesia dio paso a un mayor pluralismo de posiciones políticas al interior de la institución (González, 1997, p. 308-311).

En cuanto al carácter social en los años 80 la Iglesia tomó una postura mayormente crítica frente a la situación social del país. Sin embargo, durante el proceso de paz de los gobiernos Bantecur y Barco apoyaban la iniciativa de paz, donde la Iglesia fue transformando la visión del conflicto, pues hacía oposición pasando de llamar a estos grupos narcoguerrilleros a alzados en armas. Figuras como Monseñor Serna y las Comisiones Episcopales fueron importantes para las comisiones de paz y la reanudación de los diálogos en el gobierno Barco ofreciéndose repetidamente como mediadores (González, 1997, p. 310-313).

Finalmente, desde finales de los años 80 hasta la actualidad en la Iglesia coexisten la defensa de los DDHH y su posición de la salida política negociada al conflicto armado colombiano, sin renunciar al orden natural institucional del Estado colombiano (González, 2005). Adicionalmente, según Plata & Vega (2015) el rol de la Iglesia en el siglo XXI ha sido más cultural que político, pues ha servido como actor de reestructuración de la tradición cultural y moral con la diferencia que comprenden dinámicas identitarias, de rastreos de la memoria, resistencias étnicas y por último la construcción del territorio.

5. Construcción de paz territorial: Acuerdo Final de Paz, PDET e iglesia católica

En 2016 se firmó el Acuerdo Final de Paz, el cual dio fin al conflicto armado entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC-EP. El Acuerdo Final de Paz tiene como pilares fundamentales “el enfoque territorial, diferencial y de género”(de Vera, 2018), los cuales son transversales en los seis puntos del Acuerdo Final de Paz con la necesidad de intervenir de forma socioeconómica.

Partiendo de lo antes mencionado, se propone una construcción de paz territorial, que si bien no hay una política pública que la defina, el ex alto comisionado para la paz Sergio Jaramillo (2014) la define como “garantizar por igual los derechos constitucionales de los colombianos en todo el territorio”, por medio del desarrollo instituciones sólidas en los territorios más afectados por el conflicto y que sean capaces de crear “condiciones de cooperación y convivencia” que atañe el conflicto a la falla de las instituciones en entender las necesidades o simplemente desamparados, según Bautista (2017).

Ahora bien, con el propósito de dar cumplimiento al Acuerdo Final de Paz se crean los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) que tienen como objetivo “estabilizar y transformar los territorios más afectados por la violencia, la pobreza, las economías ilícitas y la debilidad institucional”(Agencia de renovación del territorio, s.f.), por medio de la planificación y gestión durante 15 años, los cuales recogen los principales compromisos adquiridos en el Plan Marco de Implementación del Acuerdo Final de Paz (PMI). Los territorios PDET se encuentran divididos, en donde lleva a cabo una planeación participativa desde el nivel veredal, municipal y subregional, pues son las comunidades quienes validan las iniciativas de los PDET. Según Sierra & González el Acuerdo Final de Paz y los PDET busca transformar la violencia en la Colombia periférica que se define como los territorios que “resultan de muy difícil accesibilidad y guardan una mayor distancia con los centros económicos y políticos del país”(Sierra & González, 2021).

En consecuencia, con el fin de la lucha armada de las FARC-EP en 2016 en los territorios periféricos como los del nororiente, sur y suroccidente del país se han asentado diferentes grupos armados ilícitos en las zonas dominadas por la antigua guerrilla, por grupos como ELN, Narcoparamilitares (Autodefensas gaitanistas de Colombia, los Caparrós, los Rastrojos, etc), Movimiento Revolucionario Popular, Disidencias de las FARC-EP y los grupos rearmados Post-FARC-EP(Indepaz, 2022), entre otros actores los cuales han perpetuado la violencia y el conflicto armado en estos territorios, añadiendo la brecha territorial, la debilidad institucional enmarcada en lo distante y la concurrencia del negocio cocalero (Sierra & González, 2021).

No obstante, se han desarrollado grandes avances frente a la implementación del Acuerdo Final de Paz y por ende los PDET teniendo en cuenta que se encuentra en su fase de implementación temprana (2017-2022), ya que reporta avances por encima del 50%, considerando que existe una alta concentración de las disposiciones planteadas en el PMI en desarrollo mínimo, especialmente en los puntos de Reforma Rural Integral (RRI) y participación política (Echavarría et al., 2022). En cuanto a la percepción de la población

PDET con referencia a la satisfacción de la implementación del Acuerdo Final de Paz según informe presentado por PRIO & PNUD en 2021 encuentra una valoración positiva del 88% de los encuestados en los territorios PDET. Empero, sólo alrededor del 25% considera que es satisfactoria la implementación del Acuerdo Final de Paz y que se está avanzando hacia la reconciliación, estas cifras son alarmantes, ya que no hay avances en reconciliación (Weintraub et al., 2021).

Adicionalmente, estas variaciones presentadas por el PRIO & PNUD en 2021 se pueden asociar a la percepción de seguridad en los territorios PDET que tienen una variación importante según el territorio, donde se percibe por las comunidades el empeoramiento de la seguridad pasando de un 35% a 43% entre 2019-2021. Finalmente, la percepción frente a llegada de bienes comunitarios tales como obras de infraestructura ha disminuido pasando de un 35% a 27% entre 2019-2021, si bien hay una alta expectativa por estas comunidades de que los PDET tengan la capacidad de transformación territorial, por lo anteriormente mencionado se percibe limitada su implementación (Weintraub et. al, 2021).

De acuerdo al mismo informe presentado por el PRIO & PNUD, se encuentra que la institución no estatal con mayor percepción de confianza favorable en los territorios PDET es la Iglesia católica con un 61% de aprobación. Lo anterior constata la importancia de la Iglesia católica para los PDET, debido a la presencia histórica de la institución eclesiástica en los territorios periféricos en Colombia como ya ha sido explicado en la primera parte del texto (Weintraub et al., 2021). En conclusión a lo anterior, se evidencia la importancia de la Iglesia católica colombiana con rol importante en la sociedad colombiana en la terminación del conflicto armado en Colombia aportando viabilidad y legitimidad a un proyecto a largo plazo en cuanto a la reestructuración de las instituciones del Estado, la distribución de recursos, la reconciliación y mediación, y la financiación externa en pro de una paz estable y duradera, así mismo, este proceso abre la oportunidad de unificar a la institución eclesiástica (La Rosa, 2000).

6. Percepción e imaginarios de representantes de la Iglesia Católica colombiana en la construcción de paz territorial

Conforme con lo planteado por Galtung (1998) la triada de la praxis nos permite comprender desde las 3r, el diagnóstico, el pronóstico y la terapia que se necesita para el posconflicto. En cuanto a la interrogante ¿qué percepción tiene con referencia al proceso de reconstrucción que se ha dado desde el inicio del Acuerdo Final de Paz?, en dicho caso el diagnóstico, entendido según Galtung (1998) como “las raíces de la violencia”, podemos encontrar en cuanto a la percepción de los entrevistados referente a la visión conjunta de la reconstrucción entendida como la interacción de rehabilitación, reconstrucción desarrollista, reestructuración y re-culturización, como resultado del análisis encontramos que no se ha dado un proceso de reconstrucción de forma integral, debido a que el conflicto y la violencia directa persiste en el territorio por parte de las disidencias de las FARC-EP con el frente Gentil Duarte por esta razón no se ha podido implementar un proceso de rehabilitación, pues no se han dado suficientes diálogo para generar la curación de los traumas individuales y colectivos

entendidos como “los causados por actos violentos pueden ser individuales, pero los provocados por la guerra son colectivos” (Galtung, 1998. p.69), por ende no se logra el propósito de la abolición de la guerra y la percepción es negativa frente a la rehabilitación. “aquí no ha pasado nada, [ja] siguen igual, las cosas siguen igual, entonces igual de desconfianza, igual de miedo, igual es que toca seguir de alguna forma aceptar las dinámicas de intimidación, si quiere continuar en el territorio” (Entrevistado #1, 22 de Noviembre de 2022),

Referente a la reconstrucción desarrollista hay una percepción negativa esto se puede explicar desde Galtung (1998) ya que ha existido crecimiento/libertad sin reparto/solidaridad, dado que la percepción es que en primer lugar, no se ha tenido en cuenta a la población en cuanto al enfoque de desarrollo tiene el Estado sobre el territorio, además de que no acompañar en su totalidad la implementación de los programas PDET o en ocasiones que no llegan los recursos para inversión en territorio, por que la comunidad ha tenido que organizarse, invertir y generar construcción de infraestructura, en ocasiones también bajo presión de los grupos armados ilegales, lo que genero una percepción de demasiado poco entendida como “demasiada distancia”(Galtung, 1998), y demasiado estrecho entendido como “alguna forma de unidad forzada”(Galtung, 1998).“hubo algunos beneficios(económicos) para algunas familias, pero no un acompañamiento digamos sistemático donde se comprobará como que realmente [ehhh] salieron de eso, sino que podemos hablar de unos beneficios parciales” (Entrevistado #1, 22 de Noviembre de 2022).

Con relación a la reestructuración y re-culturización según Galtung(1998) entendiendo que el conflicto se ha dado por la existencia de demasiada distancia y demasiada dominación política y económica por parte del Estado, generó como resultado exclusión social, según lo expuesto por los entrevistados si bien se han dado espacios de diálogo que busquen disminuir estas brechas sociales verticales por medio de trabajadores por la paz como la Iglesia católica y Cruz Roja Internacional haciendo trabajo de garante y catalizador de la necesidades de la población con base a los DDHH, reconciliación y perdón expresadas en las Juntas de Acción Comunal. en acompañamiento de programas como Fortaleciendo que son escuelas de acción política orientadas a la naturaleza, perdón y reconciliación creando espacios para un cultura para la paz, estos espacios no han sido mucho dado las constantes amenazas hacia los funcionarios de estas entidades por parte de los grupos armados ilegales.“es necesario la justicia a sangre y fuego. O sea que los malos son los otros y nosotros somos los buenos, una mirada maniquea desde todo es muy complejo”(Entrevistado #1, 22 de Noviembre de 2022).

Respecto a la reconciliación se realizó la pregunta ¿Qué percepción tiene con referencia al proceso de reconciliación que se ha dado desde el inicio de la implementación del Acuerdo Final de Paz?. La reconciliación desde una visión conjunta entendida desde Galtung (1998) en los enfoques de pesar colectivo, reconstrucción conjunta y resolución conjunta, por medio de los cuales se busca el cierre y la curación de los traumas creados por la guerra. Respecto al pesar conjunto entendido por Galtung (1998) como “el sentimiento de estar todos juntos” por medio de reuniones y encuentros de la comunidad, de víctimas y agresores, los entrevistados

señalan que si bien desde los diferentes sectores de la sociedad se han buscado realizar espacios de diálogo y reconciliación, la posición de la Fuerza Pública (FP) es tensionante frente a la comunidad, debido a la poca confianza que tiene la población hacia esta y la estigmatización de la FP hacia la población del territorio, por lo que hay una percepción negativa frente a este enfoque. “cierta estigmatización también un poco a estas personas, porque digamos los procesos de reivindicación de las víctimas en, en el casco urbano donde hay una fuerte presencia militar [ehhh] pues de alguna forma, pues genera cierta tensión”(Entrevistado #1, 22 de Noviembre de 2022).

Respecto a la reconstrucción conjunta según Galtung (1998) se busca “construir la paridad moral en torno a actos positivos” comprendiendo el daño y la culpabilidad de las acciones por medio de actos de cooperación, según los entrevistados se percibe positivamente este enfoque, ya que se han dado procesos de diálogo, donde en primera instancia se reúnen entre víctimas como proceso para una eventual reunión víctima-agresor, contando con acompañamiento de los trabajadores por la paz enunciados anteriormente que desarrollan procesos a nivel espiritual y psicológico, en pro de un proceso de curación individual y colectivo. Este último por medio de actos públicos en conmemoración a los traumas de la guerra organizados por la comunidad. Estos actos se han realizado de forma limitada, debido a las amenazas por parte de los grupos armados ilícitos. “Hay una conmemoración, participamos los actores civiles [...] en el deseo de aportar como en la reconciliación”(Entrevistado #1, 22 de Noviembre de 2022).

Conforme a la resolución conjunta, según Galtung (1998) este enfoque refiere a la participación activa en la resolución de conflictos por parte de la comunidad haciendo una terapia del pasado “que la población debata sobre lo que falló”(Galtung,1998) y terapia del futuro “que la gente imagine, cómo sería el futuro si no se trabaja en pos de una paz más sostenible”(Galtung,1998). Según los entrevistados se reconoce se dan espacios de diálogo, donde se reconoce los diferentes actores del conflicto y se abre el diálogo a la reconciliación el cual aseguran ha sido próspero, pues ha sido enfocado en que la víctima y el agresor se reconozcan como persona, reconozcan la realidad, el motivo de sus actos y el daño que ocasionó, buscando gestar herramientas y capacidad de perdonar en donde cada uno tiene un proceso diferente, en este sentido hay una percepción positiva frente a este enfoque. “mostrar pues la realidad, ¿por qué lo hacían?, en ese momento ¿cuál era el pensamiento de ellos? Y pues también con la capacidad de perdonar”(Entrevistado #2, 22 de Noviembre de 2022).

Respecto a la visión conjunta de resolución se realizó la pregunta ¿Qué aspectos percibe se deben trabajar para lograr una paz territorial estable y duradera?. La resolución entendida desde Galtung (1998) como el análisis de las diferentes dinámicas del conflicto y la violencia presente en el territorio, estas divididas en tres momentos diagnóstico, pronóstico y terapia, la última será tomada a continuación. Según los entrevistados referente al diagnóstico del conflicto, existen dinámicas de violencia estructural dado que hay demasiada distancia por parte del Estado lo que generó que grupos armados antes del proceso de paz impusieran normas que exacerbar la violencia cultural dada la polarización en el territorio y la violencia directa debido a los castigos punitivos, tales como multas, destierro y pena de muerte.

Adicionalmente, las actividades de los grupos armados ilegales tales como secuestro, extorsión, citaciones a marchas no voluntarias y narcotráfico. “las normas que se planteaba [ehhh] ante tal situación hay castigo, siempre destierro, muerte [ehhh] esa era la situación problema, como aquí no hay juzgados, entonces los problemas se arreglan, como dicen popularmente, ‘adentro’”(Entrevistado #2, 22 de Noviembre de 2022).

Si bien con la firma del Acuerdo Final de Paz en un comienzo disminuyeron las dinámicas anteriormente expuestas, según los entrevistados desde 2019 se ha incrementado las dinámicas de violencia en el territorio, aunque existe un funcionamiento diferente dado que se percibe que no hay una estructura clara por parte de las Disidencias de las FARC-EP, lo que traduce en que no es claro quién toma las decisiones en el territorio y hay demasiada alternancia en los mandos de dicho grupo armado ilegal que ha generado temor en la comunidad, debido a inestabilidad no existen normas claras en el territorio. “los que manejan el control ahorita, no son así que lleven años en el movimiento sino pues que, son personas que se han adherido y han ganado, han dado cierto poder, pero que tampoco tienen la madurez de realizar, siempre complejo” (Entrevistado #2, 22 de Noviembre de 2022).

Las dinámicas de los cultivos ilícitos y el narcotráfico, según los entrevistados generan inseguridad en la población, pues si bien el Estado ha intentado implementar medidas de seguridad y de sustitución de cultivos ilícitos, al no existir un acompañamiento de la implementación de estos programas a nivel de asistencia técnica, en consecuencia hay mayor producción de los cultivos de coca que ponen en situación de inseguridad a los llamados cocales, ya que el mercado de este producto es controlado por las Disidencias de las FARC-EP. Igualmente, atrae a otros grupos armados ilegales como es el Cartel de Sinaloa, como lo expresa el entrevistado #1, pues si bien aún no hay presencia en territorio por parte de esta organización si llegan panfletos con amenazas a personas específicas, esto ha generado temor de que se desaten nuevas dinámicas de violencia por la posible disputa territorial. ”panfletos, pues digitales, [ehhh] donde, donde advierte como la retoma de ellos, como que cualquier colaborador de las disidencias [...] se le advierte que, pues que tiene que salir del territorio”(Entrevistado #1, 22 de Noviembre de 2022).

Como pronóstico a las dinámicas anteriormente mencionadas se puede inferir una escalada del conflicto, debido al aumento de actores armados en el territorio, esto afectaría los procesos de reconciliación y reconstrucción que se están dando en el territorio para curar el tejido social de la comunidad, ya que disminuyen las garantías para abrir espacios de diálogos al limitar la asociatividad y la presencia de terceros, como resultado y abriendo un nuevo ciclo de violencia, como afirma el entrevistado #1 se estaría condenando al fracaso la paz. “tienen otra vez que incluir la gente, incluir las bases, incluir los líderes, en que sean unos canales allí que puedan como empezar a abrir la puerta [ehhh] de lo contrario está condenada al fracaso”(Entrevistado #1, 22 de Noviembre de 2022).

En el apartado de oportunidades para la construcción de paz territorial se realizó la pregunta ¿Qué aspectos percibe se deben trabajar para lograr una paz territorial estable y duradera?. Según Galtung (1998) desde el componente de terapia de la triada de la praxis, entendida

como lo que se puede hacer para mitigar la violencia. En este sentido entendiéndolo por un lado desde la autoterapia entendida como “lo que uno puede hacer para reducir la violencia”(Galtung, 1998), respecto a este tópico los entrevistados señalan que es necesario mirada sociológica y antropológica para entender las dinámicas en el territorio. Dicho lo anterior, es necesario mayor presencia del Estado en donde se mejoren las condiciones económicas del territorio ligado a procesos de asistencia técnica, seguimiento y verificación, con los actores que se encuentran en el territorio enfocado en la población de infancia y adolescencia para brindar mayores oportunidades de calidad de vida, crecimiento económico y garantías de no repetición. “digamos que hace esta gente que se ganaba con los cobros extorsivos que se yo, 10 millones mensuales, si, un ejemplo, y ahorita que se va a entregar ¿que se va a ganar? un mínimo?”(Entrevistado #1, 22 de Noviembre de 2022).

Ahora bien, los entrevistados afirman que por medio de espacios de diálogo se garanticen actos positivos para la no violencia que fortalezcan el tejido social y sea un espacio seguro como lo podrían ser las Juntas de Acción Comunal, para discutir hechos sucedidos en el territorio como amenazas, desapariciones y asesinatos, asumir y establecer responsabilidades, para finalmente que la misma comunidad genere alternativas para la resolución de conflictos a temas como los cultivos ilícitos con el objetivo de disminuir la percepción de exclusión social teniendo presencia de alguna de las instituciones del Estado en estos espacios. “la población civil pueda sentirse tranquila para hablar, donde se le encuentran también alternativas a la misma, al mismo tema de cultivos de uso ilícito por ejemplo, es uno de los temas aquí muy fuerte”(Entrevistado #1, 22 de Noviembre de 2022).

Adicionalmente, los entrevistados señalan la necesidad de desarrollar mayor infraestructura en los sectores de vías y salud, pues afirman que con estas inversiones mejoraría la calidad de vida de la población, pues al tener mayor infraestructura vial, afirman que se reduciría la percepción demasiada distancia por parte del Estado, al igual que la posibilidad de abrir nuevas oportunidades económicas para la comunidad, asimismo brindar mayores garantías para recibir asistencia hospitalaria como la adquisición de una ambulancia o mejoras al puesto de salud. “el Estado sea consciente de mirar los territorios lejano, para poder invertir, como decía, construir un puente, organizar una carretera, dar mejor calidad de vida para esas personas [...] viviendo bien, pues van a experimentar más cercanía del Estado”(Entrevistado #2, 22 de Noviembre de 2022),

Por último, la necesidad de cambio de las dinámicas de la FP en el territorio dado que es de constante tensión, y un organismo para la resolución de conflictos por parte del Estado para mitigar la administración de justicia por parte de las Disidencias de las FARC, cambiando las dinámicas de las sanciones punitivas hacia unas acordes al debido proceso bajo los DDHH. “al estar abandonados, al no tener quien le solucione los problemas pues prácticamente uno siempre tendrá que acudir “adentro” donde los “tíos” que le llaman, a que le arreglen unos problemas”(Entrevistado #2, 22 de Noviembre de 2022).

Respecto a la hetero terapia entendida como que “pueden tener que intervenir terceros”(Galtung, 1998), en este apartado segun los entrevistados es importante humanizar

las dinámicas existentes en el territorio, por esta razón la presencia de terceros es importante en el territorio, ya que son instituciones u organizaciones que son capaces de brindar garantías, mediar y catalizar las necesidades de la población en el territorio al ser trabajadores por la paz bajo los DDHH (Galtung, 1998). Con referencia a la FP es importante esta relación, pues podría ayudar a mejorar las relaciones entre la FP y la comunidad la cual es tensionante debido a la estigmatización. “encuentra usted el ejército y le revisa a uno hasta los zapatos, entonces eso es el fondo que quiere decir?, que uno siempre será sospecha para el Estado”(Entrevistado #2, 22 de Noviembre de 2022).

CONCLUSIONES

A modo de conclusión, es importante resaltar rol histórico de la Iglesia católica colombiana en el territorio como actor social que en diferentes periodos (siglo XIX) dinamiza, suaviza o incrementa la conflictividad social y política en Colombia, quedando en evidencia, su incidencia en los procesos de mediación entre las partes; debido a la interacción que ha gestado con las comunidades es capaz de comprender las dinámicas sociales en el territorio y así lo reconoce la población PDET con un 61% de aprobación (Weintraub et. al, 2021).

Por consiguiente, la importancia de los PDET para lograr transformar las dinámicas de violencia en los territorios con énfasis en la subregión de la Macarena-Guaviare, está en crear diálogos en las comunidades para la planeación e implementación de estos programas, pues según los entrevistados (Entrevista #1 y Entrevista #2) no hay una buena percepción en la implementación de los programas y no existe un mecanismo objetivo de seguimiento y verificación a las personas que participan en los mismos. Respecto a la reconstrucción, se evidencia que existe un distanciamiento por parte de las instituciones estatales lo que los lleva a percibirse como actores externos de un lado y actores excluidos socialmente desde el otro; cabe señalar que las dinámicas del conflicto persisten en el territorio y se gestan inestables, a razón de dinámicas organizacionales de las Disidencias de las FARC-EP y la posible llegada de un nuevo actor armado como lo es el Cartel del Sinaloa al territorio (hallazgo relevante de la investigación).

En este mismo orden de ideas, se desarrolla una visión crítica de las diferentes percepciones e imaginarios para la construcción de paz territorial en Colombia en el marco del Acuerdo Final de la Paz, donde los diferentes actores (como objeto fundamental la Iglesia católica colombiana) convergen alrededor del ideal de paz, empero, mediante un camino complejo que pasa por la reconstrucción de un escenario de alta conflictividad política, social y cultural por una parte y por otra, una caracterización del fenómeno estudiado narrado por sus víctimas y victimarios, para finalizar en un intento de resiliencia y adaptación de las partes.

Partiendo de lo antes mencionado, es importante señalar que las tres categorías de análisis dejan ver los trazos inconclusos de un proceso de paz que no debe ser pragmático, pero sobre todo debe dialogar con el ideal de paz desde una mirada crítica, histórica y decolonial; ya que los actores del proceso de paz han sido abordados desde una perspectiva economicista de la realidad social, lo que deja ver que los procesos, estructuras e inversión tanto en tiempo como

en recurso han sido insuficientes para la reconciliación pretendida. Ante tal aseveración se ejemplifican las 3r con el siguiente cuadro resumen:

Reconstrucción	Rehabilitación Reconstrucción desarrollista Re-Culturización Reestructuración	Se evidencia una tendencia a la participación de los actores en contar lo sucedido y la necesidad de ser escuchados para ser comprendidos.
Reconciliación	Pesar Conjunto Reconstrucción conjunta Resolución conjunta	Este es el proceso neurálgico del proceso de paz, puesto que, lograr la empatía y comprender la importancia de trascender el conflicto es complejo para los actores.
Resolución	Diagnóstico Pronóstico Autoterapia Hetero terapia	Después de identificar los puntos críticos en Macarena-Guaviare, no genera resultados asertivos los mecanismos de autoterapia o hetero terapia.

Fuente: Elaboración propia.

Referente a la reconciliación, es necesario brindar garantías de seguridad y neutralidad en los diálogos entre los actores presentes en el territorio, donde los terceros juegan un papel esencial como mediador y catalizador de todas las partes con base a una cultura forjada en DDHH y el análisis crítico de los sucesos que persisten en el territorio y ayudan a catalizar la visión de desarrollo de la comunidad. Respecto a los imaginarios para la resolución del conflicto, es necesario cambiar las dinámicas de la FP con la comunidad, donde tenga un rol de mediador o gestor. Asimismo, es necesario para mejorar la calidad de vida de la comunidad la inversión en infraestructura vial y en salud, en pro de ofrecer mejores oportunidades de desarrollo y disminuir la desigualdad en el territorio.

Por último, la implementación de programas que ayuden a desarrollar la economía con base a la asistencia técnica, seguimiento y monitoreo, enfocado mayormente en la población en estado de infancia y adolescencia. Finalmente es esencial la llegada de un organismo de resolución de conflictos y administración de justicia por parte del Estado que también mitigue la legitimidad de los grupos armados ilegales presentes en el territorio.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia de renovación del territorio. (s. f.). *Todo sobre los PDET Programas de desarrollo con enfoque territorial*. Recuperado 18 de octubre de 2022, de https://www.renovacionterritorio.gov.co/especiales/especial_PDET/

Agencia de renovación del territorio. (2019, 23 febrero). *Listos los 16 Planes de Acción de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET*. https://portal.renovacionterritorio.gov.co/Publicaciones/listos_los_16_planes_de_accin_de_los_programas_de_de_desarrollo_con_enfoque_territorial__pdet

Aguilaga, M. T. A. (1986). La investigación cualitativa. *Educación*, 10, 23-50.

Alvear, J. (2008). La paz neoliberal: el postulado de la razón instrumental sobre la razón dialógica. Versión electrónica, *Criterio Jurídico* 8, 2. Santiago de Cali.

Bautista, S. C. B. (2017). Contribuciones a la fundamentación conceptual de paz territorial. *Ciudad Paz-Ando*, 10(1), 100-110.

Cáceres, P. (2008). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*, 2(1), 53-82.

Cerón, M. C. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago: LOM ediciones.

Comunicaciones CINEP. (2017, 7 diciembre). *Fernán González S.J., 45 años de investigación social – CINEP/PPP*. CINEP. <https://www.cinep.org.co/es/fernan-gonzalez/>

Echavarría, J., Gómez, M., Forero, B., Balen, M., Cabanzo, M., Ditta, E., ... & Zúñiga, I. (2022). Cinco años después de la firma del Acuerdo Final: Reflexiones desde el monitoreo a la implementación. *Kroc Institute for Peace Studies Consultado el*, 16.

Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución* (p. 39). Bakeas.

Gil, T. G., & Arana, A. C. (2010). Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: Tipos de análisis y proceso de codificación (II). *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, (45), 9.

González, F. E. (1997). *Poderes enfrentados: Iglesia y estado en Colombia*. Cinep.

Indepaz. (2022, 16 septiembre). *22 grupos armados buscan sumarse a la paz total – Indepaz*. Recuperado 18 de octubre de 2022, de <https://indepaz.org.co/22-grupos-armados-buscan-sumarse-a-la-paz-total/>

Jaramillo, S. (2014). La paz territorial. *Presentación en la Universidad de Harvard, Cambridge, MA, Estados Unidos, 13.*

Lozano Garza, N. (2011). De Teorías, Metodologías y Prácticas para la Paz. In *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Ortega-Bastidas, J. (2020). ¿Cómo saturamos los datos? Una propuesta analítica “desde” y “para” la investigación cualitativa. *Interciencia*, 45(6), 293-299.

Plata Quezada, W. E., & Vega Rincón, J. J. (2015). Religión, conflicto armado colombiano y resistencia: un análisis bibliográfico. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 20(2), 125-155.

Roncancio García, Á. D., Camargo Mayorga, D. A., & Muñoz Murcia, N. M. (2017). Consideraciones sobre un marco metodológico encaminado al análisis de textos. *Sophia*, 13(1), 109-121.

Sierra, J. R., & González, J. C. (2021). Colombia y el Acuerdo de Paz con las FARC-EP: entre la paz territorial que no llega y la violencia que no cesa. *Revista española de ciencia política*, (55), 63-91.

UNODC. (2021, 9 junio). *Datos y tendencias del Monitoreo de Territorios afectados por Cultivos Ilicitos en Colombia (2020)*. Recuperado 19 de octubre de 2022, de <https://www.unodc.org/colombia/es/datos-y-tendencias-del-monitoreo-de-territorios-afectados-por-cultivos-ilicitos-en-colombia-2020.html>

de Vera, F. H. (2018). Proceso de paz y desafíos regionales en Colombia. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 20(39), 341-363.

Weintraub, M., Sánchez Meertens, C., Malmin Binningsbo, H., Ramírez, E., Pinto, M. E., & Rettberg, A. (2021). Escuchar la paz: Dimensiones y variaciones en la implementación del Acuerdo Final.